



El residencial 'City Concept', promoción que construye Aransa coincidiendo con su 50 aniversario, entre las calles Rosa Chacel y Esteban de Ágreda. SONIA TERCERO

# Superación. Otro año más a pico y pala

**Situación.** El sector vuelve a sobreponerse al enésimo momento complicado «conviviendo» con el encarecimiento de materias primas y «sorteando» la escasez de mano de obra

CONSTRUCCIÓN

**JAVIER CAMPOS**

Otro año más. Y van... El sector de la construcción, en un nuevo ejercicio de superación, se ha vuelto a sobreponer al enésimo momento complicado de los últimos tiempos «conviviendo» con el encarecimiento de materias primas y «sorteando» la escasez de mano de obra.

2023 volvió a dejar claro que no es un sector cualquiera, no. Tanto la obra civil como la obra pública suman y siguen, incluso para tirar del carro. A pico y pala, eso sí, como se encargan de poner de manifiesto los agentes implicados en la promoción y la construcción, sin olvidar la inmobiliaria.

De hecho, el crecimiento de la economía riojana en 2023 se debió, principalmente, a la positiva evolu-

ción del sector servicios y, en menor medida, al sector de la construcción. Al menos así se pone de manifiesto en el número 7 de la revista 'Economía Riojana', presentada recientemente por Ibercaja, el Colegio de Economistas de La Rioja y el propio Gobierno autonómico.

El sector, que representa el 14% del PIB regional según la patronal, presenta unos datos «razonablemente buenos». En ese sentido, en 2023 registraba un total de 8.671 empleados, con hasta 5.763 trabajadores por cuenta ajena, tras un incremento del 2,5%; y 2.907 autónomos, que cayeron hasta un 3,2%.

En cuanto a las empresas del sector inscritas en la Seguridad Social, durante el pasado año aumentaron un 0,5% respecto a 2022. A día de hoy, no en-

**EN CIFRAS**

**9%**

del total de las empresas de La Rioja son de la industria de la construcción, con un aumento del 0,5% en 2023.

**8.671**

son los trabajadores totales del sector en la comunidad, 5.763 por cuenta ajena y 2.907 autónomos, un 0,5% más respecto al año anterior.

Los visados de obra nueva para uso residencial crecieron hasta un 7,7 por ciento

vano, la industria de la construcción supone el 9% del total de empresas de la comunidad autónoma, según pone de manifiesto la CPAR.

El sector crece de manera moderada en un escenario de incertidumbre generado por el contexto geopolítico internacional. Los visados autorizados de obra nueva para uso residencial se situaron en 670 unidades en 2023, lo que supone un aumento del 7,7% en comparación con el ejercicio anterior. Sumando los visados para ampliación (6) y para reforma (132), la cifra total fue de 808, con un aumento interanual del 6%.

Desde la citada Asociación de Empresarios de la Construcción, Promoción y Afines de La Rioja, su secretario general, Juan Ramón Liébana, habla de la falta de mano de obra como uno de los problemas del sector, llegando incluso a no poder atender todos los encargos que reciben o incluso a concursar a todas las obras que desearían.

De la misma manera, hace hincapié en la necesidad de mejorar la oferta de vivienda, actuando en la reducción de cargas administrativas y burocráticas, «que dilatan innecesariamente los plazos de ejecución aumentando también su coste»; y apostar, decididamente, por la vivienda social.

Ello sin olvidar la obra pública, donde la patronal

asegura haber sido informada de que este 2024 se van a licitar cerca de 46 millones de euros en el marco de los fondos europeos 'Next Generation'.

El grupo Aransa, inmerso como está en la celebración de sus 50 años, viene a confirmar tal diagnóstico. Así, tanto el director general, José Miguel Arambarri Pérez; como el gerente de la constructora, José Miguel Estebas; y el director de operaciones, Juan Pablo Sunkel, «ven necesario agilizar y simplificar trámites burocráticos como por ejemplo la concesión de licencias de obra o una reducción de los impuestos/tasas».

A ello le añaden una situación ya comentada, «y que no sólo se da en La Rioja, sino a nivel nacional e internacional», como es la falta de mano de obra cualificada; además de un notable aumento de los costes de producción y materiales. «Todo esto dificulta y entorpece los procesos constructivos en tiempos y costes, que afecta, entre otros, al consumidor final», sentencian.

Por último, otro problema con el que el sector se encuentra últimamente aquí y en el resto de España es el elevado número de concursos que quedan desiertos debido a que los presupuestos de licitación de los proyectos de obra pública no se ajustan a los costes reales de la construcción.